

## Entramando

tus hojas, que mis hojas  
se desvelan,  
se enarbolan y cobijan,  
que los ojos del aire  
se arrebatan, se resbalan

que las frescas, suaves brisas  
de las lonjas de savia seca  
arremolinan, tuya, la espera  
de las parvas de hojas viejas

que tu llanto,  
mi canto,  
en entramadas copas,  
se escribe, se tiembla,  
enjuaga el manto  
de pasados callados al recordar

tu fuerte, que mi intemporal morir,  
que me das  
y te vengo,  
que tu dormido deambular se pregunta;  
que te busco y me pierdo,  
me diluyo;  
que tus pubis varios recogen,  
que me infiltro,  
que tu jugo bulle y florece,  
que desangro, mi canto,  
que deshago, tu llanto,  
que soy  
que no vuelvo,  
que ya no fui.

## En viaje

Anochece, y la tragedia degüella  
ya mi sueño.  
Arrinconan baúles  
que puedan cerrar mi ansia.

## Pregunta

Como haré para morirme esta noche  
si ya no tengo siquiera  
el último ramo de claveles  
que guardaba celoso entre cenizas y  
escarchas.

Si ya dejé de ver todo aquello  
que siempre evité mirar,  
si ya no puedo adelantar más mis  
párpados  
quedando mis ojos eternamente en  
vela.

Si ya mis suspiros no se retrotraen  
ante su propio final.

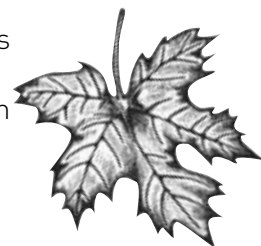
Si al tocarme  
me desintegro para reconstruirme  
incompleto  
solo un instante anterior.

Como haré para volver, si ya no podré  
partir.

Es que antes o después, adelante o  
atrás,

encima o más abajo, ayer o mañana  
todo se ha ido o se irá.

Como haré para morirme esta noche  
si ya no puedo recordar la hora de mi  
entierro.



## Océanos

Verás crecer flores  
en tu caminata,  
que cambiarán tu rasurante desierto  
en paisaje festivo.  
Verás crecer la hierba,  
mis manos cansadas  
se posarán sobre tus muslos.  
Verás el mar y mis labios.  
Verás la luna  
regresar con más arrugas  
y un poco de ceniza tibia  
en sus axilas.

## Si

Pareciera  
que el tiempo,  
solo,  
perdido,  
asustado,  
escondido,  
salta al precipicio.  
El sol surgió  
con sus rayos saciados  
a contar  
las piedras  
dadas vueltas.

## Lo mejor de mi calendario

Porque quiero recordarte  
el día de mi muerte  
como lo mejor de mi calendario,  
como a la más sublime tormenta de  
mi derrotero en espiral.

Abrázame pues el cutis sin olvidarte de mis entrañas  
bésame entonces la piel pero atravesando mi  
osamenta,  
succiona sutilmente mi fluido corporal  
confundiendo mi risa con tu llanto,  
tu partida cotidiana con mi llegada permanente.

Es que al decir de la mañana cuando el alba está al  
parir  
no me des ya el pésame de la futura desdicha  
si no más bien recoge las horas con que maduraremos  
el andar presente.

Porque quiero halagarte aunque no estés  
déjame cada día tu sombra antes de partir.

## Rostros de ángeles

Rocío lunar mi trascendente inequidad.  
Trasnochar ahuecando de a pares  
brujos ademanes de querella, expulsados del  
vacío central.

Fatuos hilos blancos mustios de  
pizzicato trajín.

Se acelera el intento tamizado de rodar el  
mundo dentro del caleidoscopio.  
Observo desde este sol la tierra dando  
vueltas.

Y busco, el meollo oculto.

Más la ecléctica sabiduría se fuga en lluvia  
creadora  
de un diseño fluvial.  
Antes, abrigo una preñez lejana de diáfana  
claridad.

Un hartazgo de impotencia que consume la  
piel  
se yergue impávido esperando su derrota.

